

¿Qué significaba ya para el Angélico Doctor el transitorio destierro á que se le condenó en un tiempo para dar alojamiento en su casa á Tracy y á Bentham ?

No podría dejar de recordar ahora, señores alumnos, que por una feliz coincidencia me tocó á mí venir por primera vez á este segundo hogar tan querido, justamente al iniciarse la éra de su reconstrucción en todo sentido ; que fui yo de los primeros colegiales que se recibieron aquí cuando volvieron á regir las Constituciones del Fundador y cuando el Colegio recobró su autonomía ; y que me ha tocado, por consiguiente, presenciar todas las mejoras y reformas que se han llevado á cabo para acomodar mejor el Instituto al espíritu del Arzobispo Torres y á las variables necesidades del tiempo. Pero si es verdad que el Colegio del Rosario me recibió á mí bajo tan buenos auspicios, á vosotros os ha acogido en días no menos favorables y felices: todavía está regido por el mismo que lo ha puesto en tan grande altura ; todavía os conduce el Maestro bondadoso y sabio que encamina á sus discípulos á una cumbre donde reside la fe en Dios, las virtudes, el amor á la Patria y la verdadera ciencia, cuyo solo fundamento, cuya piedra angular es la Filosofía cristiana.

He dicho.

ANTONIO OTERO HERRERA

31 de Octubre de 1908.

---

## UNA CONFERENCIA

DEL DR. R. M. CARRASQUILLA (1)

Fácil cosa es llenar una arquita de paja ó piedras del camino, mas llenarla de pepitas de oro ó piedras precio-

(1) Este escrito forma parte de un artículo crítico sobre el libro publicado por el Dr. A. J. Uribe, con motivo del quincuagésimo aniversario de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Lo tomamos de *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*, excelente revista que se publica en Bogotá, relectada por Padres de la Compañía de Jesús. — *N. de la R.*

sas, ya es otra cosa. Pues tal vez es mucho más trabajoso henchir una breve conferencia de preciosos pensamientos, mientras nada hay más hacedero que colmarla de palabras y hojarasca. No es de este segundo fácil linaje, sino del primero difícil, la del Dr. Carrasquilla: breve, pero llena de preciosas ideas, en que brilla el talento, el ingenio, expresadas con arte, elegancia, buen gusto, y, sobre todo, con la dignidad propia de las fuentes eclesiásticas de donde dimanar. En ella muestra á los ricos un camino propio para ir al cielo, consuela á los pobres, eleva á éstos en la estimación de los hombres, coloca á los primeros en su lugar, y enfocando á los unos y á los otros la luz evangélica, nos hace ver en la pobreza una mina de nobleza y virtud; en la riqueza, otra de reparación y méritos incalculables: el rico guiado por tales principios se aparta de las maldiciones, y el pobre atrae á sí las bendiciones. Los ricos de la Sociedad de San Vicente, visitando á los pobres, descubren el brillo de otro oro que vale más que el suyo, y aprenden, llenos de alegría, que pueden cambiar el uno por el otro; los pobres, al ver cerca de sí á los ricos de la Sociedad de San Vicente, ven con ellos á Dios Nuestro Señor que se los envía para recordarles que EL, siendo rico, se hizo pobre con el fin de hacer á los pobres, ricos en virtudes y en gloria eterna. Los ricos son aleccionados en el sufrimiento y la mortificación por los pobres, y éstos por los ricos á no envidiar las riquezas, sino las virtudes de los ricos.

El Dr. Carrasquilla ha tenido el tino de fijarse en una idea que destruye la contraria, tan en boga entre socialistas y ciertos presidiarios, ofuscados por el error y la soberbia: piensan los tales que el pedir limosna es indigno del pobre. El Dr. Carrasquilla, por el contrario, nos presenta las virtudes que ejercita el que pordiosear, y las que pone en práctica el que da limosna, haciéndonos ver cómo el ejercicio de las unas y las otras se halla en la Sociedad de San Vicente. La visita al pobre enseña é impone las

virtudes más difíciles al rico, al ponerle en contacto de las miserias humanas; porque el espíritu de esta sociedad no es el de la Filantropía, sino el de la caridad sobrenatural y divina.

Una preciosa evocación histórica le da pie al Dr. Carrasquilla para terminar, exhortando á los socios de la Sociedad de San Vicente á que se oculten, y no busquen en tan magníficas obras el efímero galardón de las alabanzas humanas; disponiéndose de este modo á oír en el día del juicio la sentencia dada á los misericordiosos.

P. GUEVARA, S. J.

## CLAUSURA DE ESTUDIOS EN EL AÑO DE 1908

### PREMIOS

Entre los colegiales, obtuvo el primer premio el señor

D. RÓMULO ESCOBEDO

Bachiller en Filosofía y Letras.

Segundo premio, el señor

D. CAYETANO MORENO

### Mención honorífica

Abello Alberto. Landínez Rafael.

Jiménez Manuel Vicente. Luque Rafael.

Uribe Pedro José.

Entre los convictores, obtuvieron el primer premio los señores

D. MIGUEL VARGAS Y D. RODOLFO DANIES

Segundo premio, los señores

D. NEMESIO BENITO, B. A. Y D. ALFONSO RAMOS